

LA LIDIA

LA BODA DE UN GRAN TORERO



Salier del brazo de su señora,
momentos después de cele-
brado el matrimonio.

Fot. Alfonso.

Precio:
30 Cts.



LA LIDIA



Precios de suscripción y colecciones:

EXTRANJERO...	Suscripción por un año....	Ptas. 25
	Colección año corriente....	27,50
ESPAÑA.....	" años anteriores....	30
	Suscripción por un año....	15
	" un semestre....	8
	Colección año corriente....	25
	" años anteriores....	27,50

Número corriente, 30 cts. Atrasado, 60

Director propietario: ADOLFO DURÁ

16 Diciembre 1920

Núm. 226.

REDACCION Y ADMINISTRACIÓN

MARTÍN DE LOS HEROS, 65, BAJO

MADRID

LA BODA DE SALERI

Julián Sáiz, a más de ser un gran torero, posee el don de saber vivir, y bien lo ha demostrado al casarse.

Saleri quiere a toda costa ser una principal figura, y para ello necesitaba del matrimonio. Al final de una comedia que en Botín nos dieron a "los naufragos de la boda", como bautizó muy bien *El Barquero*, dijo el matador:

"Yo aseguro que uno de los motivos de mi boda es el deseo que tengo de ocupar el puesto que he soñado en el toreo."

Veamos.

Al finalizar la temporada de 1919, yendo de carcería por el término de Guadalajara, conoció a la que hoy es su esposa, y pronto se compenetraron.

Carmen, su prometida, no era mujer vulgar, a más de bonita, y Saleri quedó completamente prendido y aprisionado en las redes del amor.

Empezó la temporada de 1920, y aunque fue buena no resultó todo lo que de ella esperaba, debido a que no tenía un momento de sosiego y tan sólo deseaba terminar cuanto antes para trasladarse al lado de su prometida. En más de una ocasión perdió los trenes, y en muchas llegó en el momento preciso de partir, prescindiendo de algunos contratos por lo que le retrasaban el momento de ver a su adorada.

Y unas veces con éxitos grandes y otras cumpliendo, *echó fuera* la temporada, y pensó cuerda-mente que para ser lo que soñó no tenía otro remedio que casarse inmediatamente, con el fin de poder pensar seriamente en su profesión, que el noviazgo no le permitía.

Hombre que sabe de la vida, se convenció de la necesidad de casarse.

¡Y se casó!

El día 26 del pasado, en Aranzueque, se celebró la boda, que fue todo un acontecimiento, y lo demuestra el hecho de trasladar hasta allí a más de 200 invitados, incluso alguno, como don Valentín Bárcenas y su bellísima hija Teresa, que expusieron vinieron desde Barcelona.

Actuaron de padrinos doña Elvira Bachiller, madre de la contrayente, y don Manuel Brocas, en representación del conde de Romanones. Políticos y toreros, amigos y periodistas fueron en legión, testimoniando así el cariño que todos profesan al simpático Julián. La boda fue de rumbo, y no faltó detalle en su organización ni en su despendimiento, que hasta el pueblo entero participó de ella.

Luego los novios salieron en automóvil, para dirigirse a Madrid, y de aquí a Andalucía, y más tarde al extranjero, donde se encuentran.

Como prueba de las simpatías de que goza Julián a continuación publicamos la lista de alguno de los regalos con que obsequiaron a los recién casados.

Excmo. Sr. Conde de Romanones (padrino de los novios), dos preciosas y artísticas bandejas de plata repujada, estilo antiguo.

Don Manuel Brocas (que apadrinó a los desposados en representación del señor conde), juego saleros de plata oxidada y cristal morado.

Señor de Pérez Pardo y distinguida señora (padres de los contrayentes), dos magníficos esmaltes auténticos, tamaño 30 x 40, representando la primavera y el verano, y una linda bandeja de plata repujada.

Señoritas Dorotea y Guillermina y Nicolás Sáiz



Un gran par de banderillas de Saleri.

(hermanos del novio), un magnífico y extraordinario mantón de Manila.

Señorita Carmen de Pérez Pardo, una hermosa sortija de platino con un gran solitario de brillante, un precioso alfiler de corbata del mismo metal y piedras y una estupenda botonadura de igual clase, valorado todo en 50.000 pesetas.

Señor don Julián Sáiz (Saleri), a su novia, un completo aderezo de platino y brillantes, un reloj del

mismo metal, guarnecido de piedras preciosas, y un bolso de oro; valor de todo, 60.000 pesetas.

Don Juan Martínez (tío del esposo), una escribanía de plata.

Don Enrique Flores, un bonito estuche, con juego de conchas de plata, para manteado.

Don Joaquín G. Vilorio, frutero de plata.

Cochero de Bilbao, matador de toros, una magnífica escopeta del 20.

Empresa plaza de toros de Valencia, un estuche de bastón y paraguas, con puños de oro.

Valentín G. Bárcena (abogado), estuche juego de copas plata y cristal para licores.

Don Juan López y López, un frutero de plata.

Don Luis Ramírez, un frutero de plata.

Apolinar Bueno, un estuche con juego de tazas para café.

Vicente Madrigal, estuche con vasitos de plata y cristal para anís.

Jesús Sanjurjo, estuche con juego té, plata y oro.

Marqués de Oquendo, preciosos gemelos para teatro de nácar y oro.

Luis Fenollera, soberbio reloj sobremesa con cuatrocientos días cuerda.

Juan Belmonte, una linda lámpara de plata con pantalla modernista.

Manuel Belmonte, una pitillera de plata.

Juan Corrales, 13 monedas de 25 pesetas para las arras.

Manuel García, una vinajera de plata.

Mariano Martínez, una lámpara de bronce.

Antonio Carrillo, tres preciosos y fantásticos almohadones.



Saleri del brazo de su señora momentos después de casados.

FOT. BALDOMERO

Joaquín Salvatella, un magnífico abanico de plumas de avestruz.

Victoriano Celada, un estuche, cubiertos de plata.

Hermanos Saz, un estuche, cubiertos de plata.

Director del Banco España en Guadalajara, lámpara de plata para despacho.

Señores de Carmena, joyero de plata repujada.

Anastasio Escribano, juego de preciosas tazas.

Pablo Muñoz y señora, un estuche con tazas de plata para café.

Antonio López, mantequero de plata y cristal.

Pedro Bueno, magnífico servicio de café, plata.

Silverio F. García y señora, un juego cuchillería para dulces.

E. Vega, servicio para café.

Cajero Banco de Cartagena, frutero plata repujada.

Antonio Dispierto, servicio café de plata y China.

Ángel López, servicio copas de plata y oro para Champagne.

Juan Sánchez, servicio café, plata y china.

Eugenio Peralta, centro de mesa.

Señores de Lozano, dos lindas pantallas de bronce y seda.

Señor Lozano, una magnífica y completa cristalería para el uso doméstico.

Señor Ripollés, varios tapices.

Dependientes de la peluquería, una artística tarjeta bordada en seda.

Señores de Mata, joyero de plata oxidada y oro.

Señores de Buendía, lindo alhajero de piel Rusia.

Don A. Hermosilla, una lujosa lámpara para gabinete.

Don Antonio Fernández, una preciosa pluma estilográfica de oro, con la que firmaron los novios el enlace matrimonial, y otros muchos regalos imposible de enumerar.

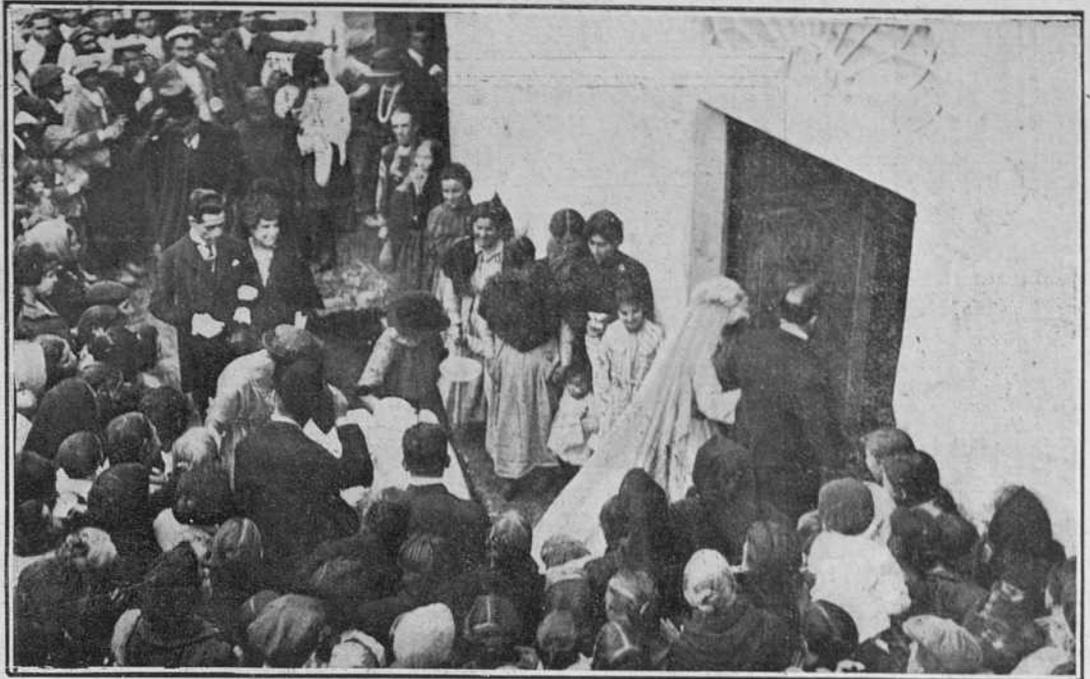
* * *

Saleri es un torero completo, y además de completo, bueno. ¿Quién no recuerda aquella faena la tarde en que se despedía Vicente Pastor? Saleri, al lado de Belmonte y Joselito, en las tardes buenas para aquéllos, no desmereció en nada su trabajo. Saleri, con Gaona y Sánchez Mejías, banderilleros, no deja nunca que le pisen el terreno, y cuando tocan a estar valientes, es el primero; cuando hay que ser artista, no queda atrás, como tampoco si de inteligencia se trata.

La temporada última toreó 54 corridas y firmó 58, perdidas por diferentes causas Tarazona, Manzanares, Santa Coloma, Bilbao, la de Jaén, por feria.

El 15 de Abril, en Ciudad Real, tomó parte en un festival taurino a beneficio del Club Sánchez Mejías.

El 12 de Octubre mató cuatro toros en Sacedón, cuyos beneficios fueron repartidos entre los pobres de aquella localidad.



Saleri del brazo de la madrina de la boda antes de la ceremonia.

FOT. TORRES

En Pastrana y Mondéjar toreó en iguales condiciones para beneficiar a los pobres de dichas localidades y Romanones.

* * *

Siendo algunos éxitos tan extraordinarios, que hicieron indiscutible su personalidad. El lo ha dicho, y nosotros lo esperamos. "Quiero llegar a un puesto grande en el torero." ¡Así sea!

En el toreo y en su boda deseamos a los recién casados un sin fin de venturas, puesto que los dos lo merecen.

JOSÉ GAYA PICÓN

Don Severo, nuestro cronista en Barcelona. Don Severo, el simpático Gaya, el buen aficionado y mejor escritor, después de un paréntesis, debido a molesta enfermedad, vuelve a reanudar su labor en LA LIDIA, donde cuenta con tantos admiradores, como son cuantos leen esta Revista, y son muchos.

El ingenio de Don Severo palpitará nuevamente en estas columnas, que son para él como el descanso de su espíritu y para nosotros sus crónicas el reflejo de la verdad.

¡Estamos, pues, de enhorabuena!



24 de Octubre.

Unas "monas" de Tovar

Ignacio Sánchez Mejías tenía que estoquear él solo una corrida del duque de Tovar, en Barcelona, a beneficio de su cuadrilla. La corrida no pudo celebrarse por el percance que sufrió el sevillano en Bilbao. Y como no era cosa de esperar a que las seis monas de Tovar *crecieran* y se *agrandaran* en los corrales, la Empresa Ubach combinó una novillada, que nos hubiera parecido excelente de ser de dos matadores y prescindiendo de Montes. Es decir, Pouly y Gitanillo, mano a mano.

Pero no fué así, y a lo que ocurrió hemos de atendernos. El ganado resultó desigual en cuanto a presentación y por lo que respecta a bravura. Hubo bichos chicos y feos, como el segundo, y grandotes y con *asaúra*, como el tercero y el quinto; un primero, manso y manejable; un cuarto, suave e ideal, y un sexto, con su guasita.

Con esta corrida el prócer ganadero no ha podido añadir ningún galardón a su fama de criador de reses bravas.

Los toreros acusaron buena voluntad; pero... Mariano Montes, que era el primero, fué el que menos nos gustó. Y es que se ha empeñado el amigo en imitar a Llapisera, y son tantos sus desplantes y las cosas extrañas que hace con el capote y con la muleta, que en sus toros nos parece que estamos presenciando una *charlotada*.

Pedro Pouly, el valiente torero francés, toreó a sus dos enemigos con el capote y con la muleta muy bravo y ceñidísimo. Tiene Pouly un toreo elegante y alegre, vistoso; y si se dominara algunas veces los nervios, le resultarían mucho mejor las suertes.

En esta corrida hizo su labor con conocimiento de las condiciones de sus enemigos, y muleteó entre los pitones, con la misma valentía que si se tratara de un debutante.

Con el capote y en los quites estuvo muy torero, lucido y oportuno.

En cambio con el estoque no tuvo suerte, pero debió a las condiciones en que llegaron sus bichos a la muerte, pues se encogían y derrotaban.

Y como se vió la buena voluntad de Pouly, se le aplaudió mucho.

Gitanillo vino a demostrar que no le arrugó el ombligo lo más mínimo el último percance sufrido en Zaragoza, y lo demostró cumplidamente.

Valentísimo se portó en sus dos toros, y por su valentía, su fe y sus faenas de pelea fué aplaudido con entusiasmo, consolidando su cartel tan a pulso ganado.

¿Que tiene algunos pequeños defectos al torear de capa? Que duda cabe. Si no fuera así, ya sería Gitanillo el primer novillero de la época actual.

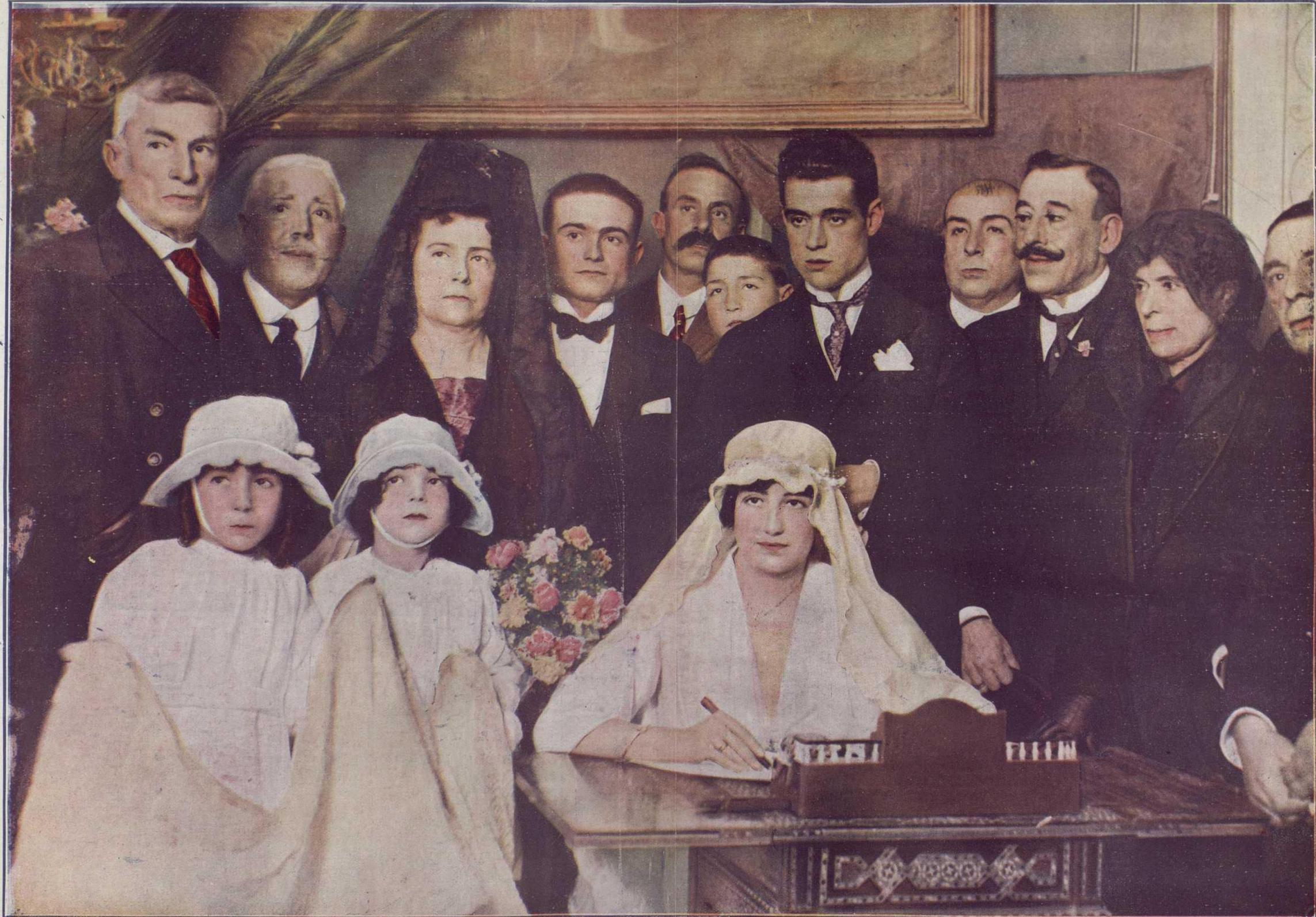
Hoy es uno de los mejores. Y si sigue comó hasta



Saleri con su señora en el banquete que los periodistas le ofrecieron en casa de Botín.

FOT. MARÍN ORTIZ

LA BODA DE JULIAN SAIZ "SALERI"



En Aranzueque (Guadalajara), el 26 del pasado con todo esplendor y mayor rumbo se celebró la boda de Julián Sáiz, con la distinguida y bellísima señorita Carmen Pérez Pando. Actuaron de padrinos la madre de la contrayente y don Manuel Brocas, en representación del conde de Romanones. Momento de firmar la desposada el contrato matrimonial.

Fot. Baldomero.



Saleri con su señora en la estación de Guadalajara momentos antes de salir para Madrid el día de su boda.

FOT. VIDAL

ahora y corrige los defectillos que se le notan, el año próximo será el número uno.

En las verónicas, faroles y recortes capote al brazo que dió a los bichos que le correspondieron, estuvo muy bien. Torero, hábil y oportuno en los quites y dominador y suelto y fácil con la muleta.

Gitanillo es de los contados toreros que emplean la mano izquierda al muletear. Y en estos tiempos de *derechistas* recalcitrantes—en el toreo—, ser *izquierdista*—torear con la mano izquierda—es un gran mérito.

Fué ovacionado y tocó la música en su honor muleteando al tercero, y también se le aplaudió al trastear al último. Este, al dar Braulio un pase de pecho, lo cogió y derribó, librándose de una cornada por milagro. Montes le quitó bien el toro.

Al segundo le atizó una estocada ladeadilla y delantera, entrando muy bien y siendo derribado sin consecuencias. Luego descabelló y se le dió la oreja.

Al sexto lo mató de un pinchazo y una estocada delantera. Fué sacado en hombros.

El *maño* tiene aquí muchos partidarios y mucho cartel.

El público acudió en número extraordinario a la plaza Monumental.

31 Octubre.

Allá vá la despedida

Esta novillada de que voy a ocuparme ha sido la última de la presente temporada de 1920, y se ha celebrado por la mañana en la plaza Monumental con bastante concurrencia.

El ganado corrido fué una especie de *ensalada rusa*, pues hubo reses de las más distintas ganaderías. Dos de Palha, dos del duque de Tovar, uno de Bueno y uno de Pérez de la Concha.

Los bichos cumplieron, tocando el peor lote a Gitanillo. El quinto animal de Tovar fué un *mo-delo* de bravura y de nobleza y el más pastueño y fácil que se ha corrido este año en Barcelona.

Mariano Montes, que toreaba mano a mano con el de Riela, no hizo nada de particular, a pesar de poder hacer diabluras con los toros que le correspondieron.

Estuvo pesado y mal pinchando y sacando las *cosas de quicio* en las demás suertes.

Gitanillo terminó la temporada estupendamente.

El cuarto toro era de la ganadería de Palha: cárdeno, salpicado, girón, con bragas, zancudo y grande y muy abierto de defensas. Un toro con lo suyo en la cabeza.

El de Riela, después de dos lances de tanteo, yéndole el bicho en el segundo, le dió dos más, muy buenos, recogéndolo; tres faroles muy ceñidos y valientes, y un recorte arrodillado. Y estalló la consiguiente ovación.

Seguidamente el toro se coló suelto a un picador y le destrozó el caballo, y Gitanillo acudió oportuno al quite, se colocó el capote a la espalda en el primer lance y luego ejecutó uno de frente por delante y otro de frente por detrás, que terminó arrodillándose en la cara del bicho. Nueva ovación y música,

estirado y muy torero, con la muleta en la mano izquierda y estoque en la derecha—como debieran hacerlo los de las cinco, y seis y ocho mil pesetas— y consintiendo lo debido al animal, le dió un pase alto, con la consabida zurda, inmejorable, uno de pecho, con sus olés correspondientes, y uno natural que no resultó como debía resultar por trópezar la faja del torero con los exagerados pitones del bicho.

Otro natural muy valiente y muy torero, y como el de Palha achuchaba un poco por el lado izquierdo, le propinó Gitanillo unos cuantos muletazos con la derecha, muy tranquilo y muy cerca, consintiendo a la res, entre los que intercaló dos molinetes, y luego quedó arrodillado unos minutos de espaldas al toro.

De esto y de los molinetes soy yo un enemigo acérrimo; pero como el público, las masas, lo aplaude a rabiar, los toreros quieren darle gusto al público.

Tres muletazos más con la derecha, para igualar a la res, y en los tercios de toriles entró Gitanillo superiormente, colocando media estocada en la misma cruz, y resultando cogido, suspendido y con la taleguilla destrozada por la ingle derecha.

El toro rodó instantáneamente patas arriba, y sonó una formidable ovación para Gitanillo, al que se le concedieron las dos orejas, y tuvo que dar la vuelta al ruedo y salir a los medios, cojeando.

La muerte de este bicho la brindó el "maño" a su íntimo don Gayetano Minuesa, de Zaragoza, el que le regaló un alfiler de brillantes.

Gitanillo ingresó en la enfermería, donde se le apreciaron dos puntazos corridos en la ingle derecha, de siete centímetros de extensión cada uno, y leves contusiones en la espalda y en la cadera, que le impidieron continuar la lidia.

Al segundo lo toreó bien, y en quites dió unos ceñidos lances de entrada.

Al matar estuvo breve, tanto con la muleta como con el estoque.

*

Y así ha terminado la temporada, en la que ha habido de todo, como en botica, abundando los toreros malos y los toros mansos.

Y, harto aburrido de una y otra cosa, firma

DON SEVERO



Saleri con su señora en los jardines del Alcázar de Sevilla.

FOT. SERRANO

NOTAS DE AMÉRICA

EN EL TOREO

Octubre, 30 de 1920.

Otra tarde de aburrimiento fué la tercera de la temporada; un aburrimiento elevado a su máximo, pues salvo dos o tres cositas, muy pocas, que hicieron los maestros, nos quitaron algo el tedio, algo costoso, si se tiene en cuenta que las localidades valían seis pesos a la sombra y dos cincuenta al sol. ¡Lo contentos que estarán los Alvarado y Padrés con sus famosas disposiciones relativas al impuesto de 35 por 100!

Creo que no hay derecho para que los ganaderos de Piedras Negras, de cuyas dehesas fué esta corrida, se atrevan a pedir por estos choteños mil duros. Un domingo sí y otro también hemos visto un desfile de inocentes alimañas que no pueden ni con el rabo, y por las que se nos hacen pagar altos precios, como si se tratara de catedrales. Ya la empresa debe tomar nota del cartelito que apareció en el departamento cáldido, protestando por el alza de las localidades, en vista de que ni Ernesto Pastor, debutante en esta corrida, ni Alfonso Cela (Celita), muy apreciable gallego, ni la categoría de las reses lidiadas son suficientes para que se cobren esos precios. ¿Qué se va a pedir con Gaona, Sánchez Mejías y demás comparsas que están ya en puerta?

Alfonso Cela (Celita), de color oro viejo y oro, no tuvo la tarde de ha ocho días; en aquella le vimos soso, desgarrado, pero valentón y seguro con el alfanje, y hoy el santo se vino de espaldas y nos enseñó el cobre.

El chico ha caído aquí de pie por su modestia, su afán por complacernos y su bonito estilo, algunas veces, de matador de toros.

En esta corrida estuvo bien colocado, valentón a ratos, y con su modestia simpática, y por ello cosechó aplausos y hasta dió la vuelta al ruedo, después de asestar al toro quinto un estoconazo de aquellos de su cosecha.

Con los palitroques, sí me agradó. En el quinto ofreció las banderillas a Lombardini, que fungía de sobresaliente, y al alternante Pastor, y valientemente, en terreno comprometido, como son los toriles, aguantó la acometida del piedreño y cambió un par en las agujas, después de que Lombardini había colocado uno al cuarteo de los suyos, fino, artístico y valiente. Al sexto, por galantería de Pastor, le clavó par y medio al cuarteo, empleando una preparación, estilo Gallito, que ciertamente no tuvo la salsa de Rafael. Esto fué todo lo bueno que hizo Celita en su segunda *reprisse*.

Ernesto Pastor, de tórtola y oro, hizo su reaparición ante nosotros, después de una jira triunfal por las principales plazas españolas, según el decir de sus adeptos. Una vez más he visto que Ernesto reúne condiciones artísticas para ocupar un buen puesto en la torería contemporánea; pero para ello



El diestro Varelito acompañado de su madre en el Sanatorio de Sevilla el día de su salida de aquel establecimiento, ya curado de la grave cogida que tuvo en San Sebastián.

FOT. SERRANO

A LOS LECTORES

Desde el presente número volvemos a vestirnos de media gala, puesto que el papel que empleamos será couchet, permitiendo dicho papel tener el periódico mayor belleza, como siempre la tuvo y que solo en la etapa del satinado desmereció en parte.

Así pues, estamos de enhorabuena y a medida que dicho primordial artículo vaya bajando superaremos la calidad de él.

Con motivo de dar la amplitud que merecía la boda de Saleri, publicamos este mes tres números dedicando el próximo, al novel matador Manolo Granero.

debe alejar ciertos amaneramientos cursis y recabar algo de valor de su corazón, insensible a este sentimiento.

Para su *reprisse* correspondieronle tres adversarios como los que de domingo a domingo han venido saliendo: mansos, sin tener malas intenciones, y que acuden bien unas veces y otras a regañadientes al capote o muleta.

Al segundo de la tarde lo toreó bien, aunque con poca fijeza en los pies; engranó tres lances bien instrumentados, intercaló un farol de los de su cosecha y terminó con un artístico recorte. Pero con la muleta ya no fué lo mismo, y se dejó torear por el piedreño, sin demostrar conocimientos ni arrestos para deshacerse de él; aquello no fué torear, sino bailar ante la cara de su adversario, deleitando, eso sí, a los "pastoristas" con dos o tres remedos de naturales que nada de particular ofrecieron. Con el alfanje viene malito Ernesto; esa forma de herir con el brazo suelto y volteando la faz no es de matador de toros. Menos mal que en esta ocasión soltó un sartenazo que cayó en su sitio e hizo doblar al burel, proporcionando esta hazaña a Pastor una entusiasta ovación con vuelta al anillo.

El tercero llegó manso a poder del espada; refugiado en los tableros, pero sin querer ofender a nadie, precisaba llegar a su terreno con agallas y meterle la muleta en el hocico hasta hacerse con él. Pastor lo toreó con la diestra, pretendió inútilmente sacarlo de los tableros con pases de tirón y hasta se permitió el lujo de tirar un molinete cuando el bicho corría como un condenado en busca de su refugio. Nada de artístico tuvo esto, ni menos la labor que con la espada llevó a cabo Ernesto, la que no detallo por no hacer pasar un mal rato a mis lectores, como lo pasé yo.

En el sexto, ya nadie se daba cuenta de lo que en el ruedo pasaba. Vefamos un continuo bregar de peones y espada, y supusimos que se trataría de un pregonado al que Pastor no encontraba modo de echar mano.

Anoten ustedes un par de quites bonitos, artísticos; las verónicas del primero y uno que otro pase de muleta, y a esto se queda reducida la labor de Ernesto en su debut.

Colocó un buen par a topa carnero al toro quinto y un cuarteo vulgar al sexto, al que Lombardini colocó otro cuarteo colosal que nos sacó de nuestro hastío para prodigarle palmas a granel.

Sordo, Rafa, Patatero y Carranza colocaron buenos pares de rehiletes y bregaron a conciencia. Con la lanza, sólo Conejo me agradó.

* * *

Noviembre, 7 de 1920.

Lo que en nuestra primera plaza está ocurriendo en las cuatro corridas que se han verificado es sencillamente bochornoso e inculcable. El ganadero de menos conciencia que haya en España (y para bien de aquella afición no deseo que exista) jamás permitiría se anunciaran como de primera clase unos becerros de dos años o tres, como nuestros ganaderos han mandado.

Recomiendo, pues, a los amigos Rivero y López, directores de la actual empresa de toros, que tengan una poca de más conciencia y no timen de esta forma al público, porque tarde o temprano sufrirán las consecuencias de su falta. Si debido al estado anárquico que ha imperado en nuestra República durante estos últimos años no hay toros con la edad y tipo debidos, mejor será que no haya corridas, pues los espectáculos que de domingo a domingo vienen sucediéndose desdican mucho de nuestra cultura.



Una verónica de Saleri.

ANASTASIO MARTIN Corredera Alta, 21 dupdo.

Especialidad en la confección de TRAJES DE TOREAR



Celita y Ernesto Pastor en diferentes momentos de la tercera corrida celebrada en Méjico.

FOT. VALDÉS REINA

Dicho lo anterior, poco me resta hablar con respecto al ganado. Su procedencia fué de Piedras Negras, ganadería que antaño iba a la cabeza de nuestras dehesas, y que hoy, al igual que todas las demás, está dando cada chivo que quita el tipo a la rata más inofensiva. Los toros no tuvieron poder; fueron bravucones; pero el exceso de castigo para su corta edad los hizo defenderse y buscar refugio en los tableros o huir hasta de su sombra. ¡Esto no es tener conciencia ni respeto al público!

Angel Fernández (Angelete), primer espada en esta corrida, vestía de plomo y oro, y nada pudo hacer, por corresponderle dos chivos, primero y quinto, que llegaron a la muerte hechos polvo por el castigo, y un buey de solemnidad que fué el tercero. Al que abrió plaza lo saludó con una larga afarelada, teniendo ambas rodillas en tierra, y cuatro lanceos, ya de pie, cifiéndose y procurando agradar. Con la muleta nada pudo vérselo; estuvo cerca, ¡claro!; dió tres o cuatro pases ayudados y de pecho muy asaditos y finiquitó a la rata con una honda en su sitio, previos dos pinchazos en lo alto, atacando recto y con enjundia en las tres ocasiones. (Ovación y vuelta al ruedo.)

El tercero, además de buey, era más ciego que el veterinario que lo pasó. Angel luchó lo indecible por que el descendiente de Apis tomara la muleta, no encontrando justos los pitos con que algunos descontentos premiaron los tres alfilerazos que el de Cáceres dió, y en los que observó las reglas que los cánones dejaron estipuladas. Fué una labor pesada, culpa de la mansedumbre del piedreño, que no tomaba a muleta no pasándosela por los ojos, y esto debieron comprender los protestantes. Estuvo cerca; no anduvo de cabeza como otros por menos motivo, y esto fué lo más que puede pedírsele.

Al quinto, cuya muerte dedicó al director del diario *Excelsior*, lo toreó muy cerca, con manifestos deseos de agradar y poniendo a contribución su

valor y voluntad. Vimos un pase de pecho, uno natural y un molinete muy cerca de las afiladas pías, y, por ende, aplaudidos. Sin suerte en el resulta-

Ganadería "DEHESA--ALARCONES"

Divisa encarnada, azul y oro viejo.

Propietarios: Samuel Hermanos. Albacete.



La Rosa y Lombardini en la cuarta corrida celebrada en Méjico.

FOT. VALDÉS REINA

En LA LIDIA colaboran aquellos escritores taurinos de firmas sancionadas por el público, con independencia de criterio y bajo su responsabilidad doctrinal y literaria, pues el propósito de esta Revista es dar cabida en sus columnas a todas las opiniones, sin concretarse a tendencias particularísimas.

Ganadería: **NETTO-REBELLO** portuguesa

Divisa morada y fresa. (ANTES FROES)

Representante exclusivo **Mariano F. Portela** Colegiata, 2 MADRID